

Panorama General

Durante este último mes, la actualidad europea ha estado dominada por, en el plano económico, la publicación de las previsiones económicas de la Comisión Europea, el 10 de febrero, revisándolas ligeramente al alza; y, en la esfera internacional, por la calma tensa inherente a la dificultad de lograr una desescalada real de la amenaza rusa a Ucrania, mientras la Unión Europea, en estrecha coordinación con Estados Unidos y la OTAN, tratan de preservar la unidad de acción.

En sus estimaciones económicas, la Comisión Europea espera que el PIB de la zona euro crezca un 4% en 2022, para disminuir al 2,7% en 2023. Aunque la economía europea alcanzó niveles precrisis en el último trimestre de 2021, la expansión ha sido más moderada debido a la sexta ola de la pandemia, cuya evolución sigue siendo incierta; a lo que se suma el aumento continuado de la inflación, estimando que superará el 3% hasta la segunda mitad de 2022. Para España la Comisión mejoró la previsión del crecimiento hasta el 5,6% en 2022, para descender al 4,4% en 2023, y previó que la inflación se situará en el 3,6% este año. Sin embargo, pronosticó que el PIB real no volverá al nivel prepandemia hasta el último trimestre de 2022.

Entre los riesgos a la baja, la Comisión destacó, además de los cuellos de botella que todavía complican el funcionamiento de las cadenas de suministro, las tensiones geopolíticas que, como la derivada del conflicto Rusia-Ucrania, suponen un factor adicional de presión al alza de los precios del gas, habida cuenta de la fuerte dependencia europea. Una dependencia que, no obstante, la Comisión Europea se está afanando en disminuir mediante la intensificación de los contactos con exportadores como Estados Unidos o Qatar y asegurar reservas suficientes en caso de una escalada de las tensiones con Rusia.

Convocado de urgencia, el 17 de febrero los 27 Jefes de Estado y/o Gobierno mantuvieron un encuentro a puerta cerrada para debatir la respuesta ante la tirantez creciente por el agravamiento del conflicto bélico en la región de Donbás. A su término, el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, reiteró el pleno apoyo a la soberanía e integridad de Ucrania, la unidad de la UE con sus socios en el marco de la OTAN, y el compromiso de redoblar los esfuerzos diplomáticos. Aunque recordó que la UE está preparada para reaccionar con firmeza ante una agresión armada rusa contra Ucrania.

Un encuentro que deslució la primera Cumbre Unión Europea – África en cinco años, que se celebró ese mismo día y al siguiente en la capital belga, con el objetivo de estrechar las relaciones con el continente vecino en ámbitos como la digitalización o las

infraestructuras e incrementar la influencia europea con la aprobación de un nuevo paquete de inversiones. BusinessEurope, que participó en la Cumbre Empresarial UE-África, también organizada el 17 y el 18 de febrero, insistió en la triple necesidad de integrar más las cadenas de valor, mejorar las infraestructuras y la conectividad y reforzar la colaboración público-privada.

Por último, del 8 al 11 de febrero tuvieron lugar los “Días de la Industria”, en los que se abordaron los retos de los catorce ecosistemas industriales identificados por la Comisión Europea, entre ellos los relativos al turismo, la movilidad, la energía, la construcción o el aeroespacial y la defensa. En esta línea, y con el objetivo último de desarrollar una industria europea más autónoma, el 8 de febrero, la Comisión Europea adoptó la anunciada propuesta de Reglamento para apoyar la producción de semiconductores en suelo europeo; y el 15 de febrero puso encima de la mesa su contribución para reforzar la política europea de seguridad y defensa, con especial atención a las capacidades industriales europeas.

Bruselas, 21 de febrero de 2022